

La educación superior frente a los desafíos del tercer milenio

...es preciso reafirmar el compromiso institucional con la educación superior boliviana, asumir los desafíos que nos permitan la conquista de espacios en el contexto internacional, ubicándonos a nivel de universidades de clase mundial capaces de competir en calidad, con los recursos disponibles, frente a cualquier universidad del mundo de similares dimensiones.

Desde los orígenes de la humanidad, ha sido una constante la preocupación por conocer el mundo como algo inherente a la naturaleza misma del ser humano. Los filósofos de la antigüedad, principalmente los socráticos, enseñaban: para llegar a ser hábil en cualquier profesión, tres cosas son necesarias en cualquier tiempo: naturaleza, estudio y práctica. Esta premisa se basa en el enfoque platónico que sostiene la idea que el conocimiento es el don de la perfección, no sólo individual, sino también de la sociedad.

La incesante búsqueda para encontrar respuestas, desde la Academia y el Liceo aristotélico, pasando por las primeras entidades de educación superior europea surgidas en el siglo XI - Salerno y Bolonia- fue la razón para dar paso al surgimiento de las universidades, extendidas en todo el mundo moderno, con un sentido universal y con la misión de investigar y difundir el conocimiento.

Ahora, cuando estamos iniciando el tercer milenio, y nos enfrentamos a los grandes desafíos que nos impone la eliminación de fronteras económicas, el surgimiento de fenómenos como la integración, la regionalización y la globalización, las universidades debemos ser conscientes de asumir el compromiso con la humanidad, desarrollar el rol que nos corresponde en nuestro medio, preservar el principio fundamental de la libertad y promover las acciones encaminadas a alcanzar la superación y lograr

José Antonio de Chazal P.
Licenciado en Ciencias Jurídicas,
Políticas y Sociales (Universidad
Autónoma Gabriel René Moreno)
Postgrado y Especialización en
Derecho Mercantil (Universidad de
Salamanca-España)
Master en Derecho del Comercio
Internacional (Universidad Nacional
de Educación a Distancia - UNED y
E.I. de la Universidad del País
Vasco).
Rector de la UPSA

mejores condiciones de vida y bienestar en la sociedad.

La educación, con su fundamental misión, constituye por mandato constitucional, la función más elevada del Estado. En estos tiempos, nadie puede negar su concurso a fin de lograr una alianza estratégica entre el sector público y privado, fortaleciendo una relación orientada a servir a los más altos intereses del país con proyección internacional.

Ayer, como hoy, conforme decía Montesquieu en el Libro de la Educación de su magnífica obra El Espíritu de las Leyes, recibimos tres niveles de formación educativa: la de nuestros padres, la de nuestros maestros y la del mundo exterior. Nuestra misión como universidad es ocuparnos del segundo nivel, el de la educación superior, con plena dedicación y preparar a los estudiantes para enfrentar el nivel exterior; a su vez, la función

de competir en calidad, con los recursos disponibles, frente a cualquier universidad del mundo de similares dimensiones.

Debemos superar aquellas barreras que impiden nuestro acceso al ámbito académico externo, y trabajar coordinadamente para lograr la calificación de acreditación internacional, con el objetivo de orientar adecuadamente el desarrollo de nuestras actividades por encima de los indicadores de calidad y eficiencia en la gestión universitaria. Ello será posible con el concurso activo de toda la comunidad de docentes, estudiantes, administrativos y directivos de la universidad; y por sobre todo, con la decidida participación de empresarios, trabajadores, profesionales y líderes políticos.

De ahí que, es preciso establecer las bases para una acción coordinada universidad-empresa-comunidad-Estado, para fortalecer el sistema de educación superior, público y

...es preciso establecer las bases para una acción coordinada universidad-empresa-comunidad-Estado, para fortalecer el sistema de educación superior, público y privado, promover la evaluación académica, la planificación y ejecución de sistemas modernos y eficientes, con el apoyo técnico de organismos especializados, a fin de concretar políticas de mejoramiento de la calidad académica integral.

del Gobierno es velar porque se cumpla en toda su eficacia. Esa es la única fórmula conducente a superar el subdesarrollo y crear condiciones para alcanzar metas en procura de lograr el bienestar ciudadano.

En este sentido, es preciso reafirmar el compromiso institucional con la educación superior boliviana, asumir los desafíos que nos permitan la conquista de espacios en el contexto internacional, ubicándonos a nivel de universidades de clase mundial capaces

privado, promover la evaluación académica, la planificación y ejecución de sistemas modernos y eficientes, con el apoyo técnico de organismos especializados, a fin de concretar políticas de mejoramiento de la calidad académica integral. De este modo, estaremos mejor preparados para enfrentar una serie de desafíos que nos impone el vertiginoso avance de la ciencia y la tecnología.

En esa dirección, las universidades en general y, especialmente las latinoamericanas,

deben formular su plan estratégico, respaldado por procesos eficaces y concretos, modernizar su infraestructura y equipamiento, conectarse con la supercarretera de la información y la red internet e intranet, definir la aplicación de tecnologías de punta para laboratorios y la obtención, diseño y elaboración de software de última generación, para que sirvan de instrumento a lo más valioso que tenemos: el elemento humano..., con el más alto sentido humanístico, científico y tecnológico.

La confianza en la gente, en la estructura democrática y en la seriedad de las políticas gubernamentales, debe ser el fundamento para proyectar institucionalmente a la educación superior hacia planos internos e internacionales, destinados a lograr las mejores condiciones para desarrollar con seguridad, modernidad y efectividad la actividad universitaria, en el ámbito académico, de investigación y extensión.

Uno de los desafíos permanentes de la educación superior constituye la responsabilidad institucional de presentar a la comunidad profesionales graduados, formados con una visión altamente competitiva y con rasgos de excelencia universitaria. Estos deben estar conscientes y preparados para enfrentar las barreras y obstáculos que se pueden presentar en un mundo cada vez más competitivo.

Un principio fundamental es que, con la formación lograda, con la fuerza de sus convicciones, la fortaleza ética y, por sobre

todo, el permanente estudio, los graduados de las universidades latinoamericanas sean capaces de alcanzar sus más caros objetivos.

La labor universitaria, altamente delicada y compleja, no está exenta de dificultades; particularmente cuando se tiende a buscar el más alto nivel en la formación de las personas. Es preciso tener en cuenta que el profesional que no lee, que no se actualiza día a día, cada vez es menos profesional. La vorágine del avance científico, tecnológico, social, político y económico, a nivel mundial, es demasiado peligrosa para no tomarla en cuenta o para menospreciarla.

Por eso es que todos los profesionales formados en nuestras universidades deben seguir preparándose, en un ámbito que no es precisamente el aula universitaria, sino en el mundo de la experiencia, en el trabajo, la iniciativa emprendedora y en la dinámica socio-laboral de sistemas altamente competitivos, fruto de la globalización. De ahí que el compromiso de esos profesionales no es sólo personal, sino que trasciende a lo institucional y hacia su comunidad.

Desde esta perspectiva, invoco a quienes de una u otra manera están involucrados en la educación superior en Latinoamérica, para trabajar todos juntos, unidos en una sola fuerza a fin de lograr mejores días para nuestros países. Aceptemos el reto integrador y globalizador, seamos conscientes de ello para lograrlo, construyendo una sociedad más justa, con libertad, paz y bienestar.